

¿A qué velocidad se debe hablar?

Olvidate de lo que dicen los libros.

Algunos manuales de oratoria afirman que lo ideal es hablar a 120 palabras por minuto. No estoy de acuerdo con esa idea. Primero, porque es imposible hablar siempre a la misma velocidad y, segundo, porque no es aconsejable hablar de manera uniforme.

¿Qué hacer entonces? Cada orador debe tener perfectamente estudiado el ritmo que le imprimirá a su presentación. Mi sugerencia es que te olvides de las 120 palabras por minuto. Quienes así lo hagan terminarán cansando por monótonos.

Lo ideal es que hables a una velocidad que le permitas a la audiencia seguir tus reflexiones, razonar sobre lo que estás diciendo y, si es necesario, que puedan tomar nota. O sea que es tu responsabilidad encontrar la velocidad a la que tendrás que hablar. Esto es parte de tu preparación y difiere de un orador a otro.

Es importante tener flexibilidad necesaria en la voz, y eso se logra haciendo un buen uso de la velocidad, de las pausas y del ritmo, elementos que dan claridad y vivacidad a la expresión oral.

No dejes este detalle librado al azar. Recordá que la gente viene a verte pero también viene a escucharte.

¡Suerte y Valor!